

CARTA ABIERTA

Desertificación

Las relaciones con Estados Unidos están pasando por un proceso de desertificación, ya que donde antes había una tierra fértil para acciones conjuntas y articuladas, ahora pareciera que vamos hacia un desierto desconocido.

El mensaje fue claro y contundente, el Gobierno Petro es el gran responsable de esta pérdida de certificación, algo que no ocurría desde 1996; sobresale el apoyo a nuestras fuerzas del orden público y las autoridades, que no han dado su brazo a torcer en medio de esta lucha contra el narcotráfico.

En cuanto al comercio exterior, la descertificación puede generar una mala percepción de riesgo ante los mercados internacionales, lo que inicialmente trae un daño reputacional, al no haber inicialmente sanciones directas.

La no certificación para Colombia también es un fracaso para Estados Unidos y su política antidrogas, que deberán ser motivo de revisión y autocrítica, pues no hay que olvidar que el combate contra las drogas es una batalla conjunta, que deben librar tanto los países productores como los consumidores.

Si bien la determinación de EE. UU. no representa, en primera instancia, un cambio en las barreras comerciales y arancelarias, podría significar para Colombia un escollo en la negociación bilateral con Estados Unidos por aranceles recíprocos, al tener aún menos poder de negociación. Hoy estamos con un arancel base de 10% y anhelábamos tener algunas categorías de bienes excluidos.

Según cifras de la Dian con análisis de Analdex, entre enero y julio de 2025, las exportaciones de Colombia hacia Estados Unidos sumaron US\$8.811 millones, con un aumento de 7,7% frente al mismo periodo de 2024. Nuestro principal socio comercial representa 30,6% del total de las exportaciones totales de Colombia, a julio de este año.

Así mismo, EE. UU. es el principal inversionista extranjero en el país, con US\$2.268 millones, en el primer semestre del año, con una participación de 34,4% del total de la inversión extranjera directa en Colombia, que fue de US\$6.579 millones, de acuerdo con cifras del Banco de la República.

Colombia debe trabajar de manera decidida en la lucha contra las drogas, de cara a que esta descertificación no implique mayores medidas restrictivas en un futuro cercano; debe haber un plan de choque de emergencia, para que podamos cumplir pronto con victorias tempranas, ya que el presidente Trump dejó abierta la puerta a una posible certificación, si se muestran avances.

La invitación desde Analdex es a trazar una hoja de ruta, de manera articulada entre el sector público y el privado, en múltiples frentes con Estados Unidos, para estabilizar tanto el tema de la lucha contra las drogas, como el de comercio, entre otros. No es momento de manejar la diplomacia vía redes sociales o de hacer reproches a una relación que ha traído grandes beneficios para ambas naciones.